MILONGA DEL TROVADOR

Juan Carlos Ramón Aguiar[1]

ORCID: 0000-0003-0460-8550

Correo electrónico: licayola@hotmail.com

"Mi casa es donde canto porque aprendí a escuchar,
la voz de Dios que afina en cualquier lugar".
(Ferrer y Piazzolla, 1981)

"Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana,
como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos,
cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones,
cada uno con su propia voz, todos hermanos"
(Francisco, 2020, n° 8)

Resumen:

El reconocimiento de la otredad en el ámbito del hecho religioso sigue siendo una cuestión básica. Las experiencias personales no sólo nos condicionan, sino que suelen ser fundamentales para el encuentro con lo diferente. Buscamos seguridades genéricas y nos encontramos con realidades particulares que superan nuestros universos conceptuales, entre las que se encuentran principalmente, la de nuestros pueblos abyayalenses, mestizos, afros y criollos. La reciprocidad no sólo es un camino de encuentro, es sobre todo enriquecimiento mutuo. La religiosidad popular y su mística son claves interpretativas esenciales para su comprensión.

[1] Profesor en Filosofía y Ciencias de la Educación (CON.SU.DEC.), Profesor en Teología y Ciencias de la Religión (San Benito, Victoria, E.R.), Diplomado Universitario en Filosofía de la Liberación (Universidad de San Isidro) y Licenciado en Filosofía (Universidad Católica de Santa Fe). Profesor asistente en la Pontificia Universidad Católica Argentina (Campus del Rosario).

Palabras claves: otredad, hecho religioso, experiencia, enriquecimiento, espiritualidad

MILONGA DO TROVADOR

Resumo:

O reconhecimento da diferença no ámbito de acontecimientos religiosos, continua sendo uma questão fundamental. As experiências pessoais, não só, nos condicionam, como geralmente são essenciais para o encontro com o diferente. Buscamos seguranças genéricas e nos encontramos com realidades particulares que superam nossos universos conceituais, entre as que se encontram principalmente, a dos nossos povos Abya Yala, mestiços, afros e crioulos. A reciprocidade não é só um caminho de encontro, mais é sobretudo, um enriquecimento recíproco. A religiosidade popular e sua mística são chaves interpretativas essenciais para sua compreensão.

Palavras-chaves: diferença, acontecimentos religiosos, experiência, enriquecimento, espiritualidade

MILONGA OF THE TROUBATOR

Abstract:

The recognition of otherness in the sphere of the religious fact remains a basic question. Personal experiences not only condition us, but are usually fundamental for the encounter with what is different. We look for generic securities and we find particular realities that go beyond our conceptual universes, among which are mainly those of our Abya Yala, mestizo, Afro and Creole peoples. Reciprocity is not only a path of encounter, it is above all mutual enrichment. Popular religiosity and its mystique are essential interpretive keys for its understanding.

Keywords: otherness, religious fact, experience, enrichment, spirituality.

1. "Toda religión es geohistórica"

Soy sacerdote católico, *"mi casa"* es la comunidad de los seguidores de Jesús de Nazareth y es aquí donde *"aprendí a escuchar la voz de Dios que afina en cualquier lugar"*, por eso es *"donde canto"*, aunque éste sea desafinado. ¿Qué ha sido de la inculturación de la Palabra que se encarnó en la historia de mujeres y varones concretos? ¿El camino de "pueblo creyente" se acabó en los primeros siglos? ¿Ya no hay nada que buscar, descubrir, interpretar, y por qué no, cambiar?

El mundo de la filosofía padece el 'pecado' de querer convertir un logos, surgido en un tiempo y en un sitio determinados en 'el único' modo de pensar, en el Logos abarcativo de toda la realidad y de todos los tiempos. Perspectiva que también es vivida de igual modo por las religiones, de allí que se intenta dar a una religión el valor de 'la Religión', imponiéndola sobre las demás, afirmando su única verdad y despreciando a las otras expresiones como falsas, erróneas o herejes. "*Toda religión es geohistórica, esto es, está situada espacial y temporalmente: aparece en un lugar del planeta y en un momento determinado del desarrollo de una cultura. Su primer condicionamiento es el entorno natural*" (Melloni, 2018: 44). "*Una religión sólo podrá ser realmente universal si llega a serlo desde dentro de su particularidad*" (Torres Queiruga, 2005: 32).

¿Hay posibilidad de acercarse al mundo de lo divino sin un diálogo franco, intercultural e interreligioso?; ya no hay lugar para los exclusivismos, es necesario reafirmar "*la relacionalidad sagrada*" (Estermann, 2015: 297). Toda expresión religiosa está de una u otra manera relacionada con las otras, no debemos considerar la idea una "religión absoluta" ya que ésta se opondría a la realidad fáctica. Es necesario reconocer que no existen las 'religiones puras', en todas ellas convergen elementos de diversos orígenes que las convierten en 'sincréticas'; "*la 'sincreticidad' no es un signo de 'impureza' y 'decadencia', sino de la organicidad e interpretación cultural, de la interculturalidad del ser humano mismo*" (Estermann, 2015: 300-301).

Para nuestros pueblos originarios[2] no existe la división de realidades humanas y divinas (entre el mundo de los dioses y de los hombres, entre la filosofía y la teología, entre la fe y la razón); separar, distinguir y clasificar la 'sola y única' realidad, destrozan la común-unión de realidades. Las pretensiones de uni-versalidad fueron dañinas, no tuvieron en cuenta las particularidades, se aferraron a tradiciones o dogmas, y se colocaron en un sitial que no les correspondía. El mundo cristiano asumió la cosmovisión semita, la filosofía griega, el derecho romano, la fidelidad de los bárbaros…, pero ¿qué asumió de la vida de nuestros pueblos abyayalenses? ¿Lo suyo era solo 'indigencia'? ¿Adónde fueron a parar sus experiencias fundantes que llevaban siglos guiando sus vidas?

Dina V. Picotti (1990: 83-84) nos recuerda en su obra *El descubrimiento de América y la Otredad de las culturas* un canto agónico del pueblo Mbyá[3]:

Los extranjeros desean engañosamente
que oremos sólo como lo hacen ellos.
Para que esto no consigan hacer es que te molesto,
Padre *Ñamandú* Verdadero, ¡el Primero!
Ellos se enojan muchísimo con la vida que llevan
los bienamados y buenos *jeguakávas*,
ellos se enojan muchísimo con la vida que llevan
las bienamadas y buenas *jachukávas*:
no tenemos casas alta, no tenemos libros,
no sabemos leer en sus papeles sabios,
no rezamos a los hijos de sus dioses (santos),
no tenemos crucecitas, ciertamente.

[2] Hacia 1492 constituían Abya Yala alrededor de 70 millones de habitantes, 160 familias lingüísticas y 1000 idiomas dialectales (guaraní, quechua, kuna, nahuatl, mapuche, aymara, …). Cf. Rossi (2018).
[3] Los Mbyá hablan a menudo de 'extranjero', como de quién no quiere reconocerlos, estableciendo un orden injusto, negativo para todos, y ruegan a *Ñamandú* que conmueva su corazón (Martínez Gamba, 2006: 95-98)
El cantautor santafesino Orlando Veracruz en un tema de su autoría "Pilchas gauchas" (1975) expresa "Y si tenés pilchas gauchas/dicen que andás disfrasa'o./Ay, ay ay ay vi'a di'r parando/soy un criollo nada más/ No vengo a buscar tu aplauso,/sólo quiero tu hermandad".

Sólo en ti confiamos en nuestras conciencias,
Padre *Ñamandú* Verdadero, ¡el Primero!
(…)
Por ser así es que a ti te haremos oír
nuestros sollozos nuevamente
en torno a tu morada inaccesible.
En ti nos confiamos en nuestras conciencias,
a ti entonamos himnos,
Ñamandú Padre Verdadero, ¡el Primero!.

Este canto pone en evidencia muchos elementos que conforman la liturgia católica romana, como ser "*casas altas*" para referirse a los templos; "*los libros*" que utilizaban los sacerdotes a diario como breviario y misal; "*papeles sabios*" que se leían de pie en las celebraciones, aludiendo a las Sagradas Escrituras o Biblia; a "*los hijos de sus dioses*" que eran todos los bautizados en Jesús, el Hijo de Dios; y, por último, "*no tenemos crucecitas*" colgando de nuestros cuellos como los misioneros. Pero sobre todo el lamento de un pueblo oprimido que iba perdiendo su identidad en manos de "*los extranjeros*". Aunque nada de todo esto tenemos, confiamos en vos "*Ñamandú, Padre Verdadero*", que sos la palabra que nos crea y convoca como pueblo.

La otredad cristiana y la otredad originaria son complementarias y correspondientes, fecundas e integrativas, es necesario que se produzca una nueva síntesis, que no deje de lado la anterior, sino que la enriquezca a partir de un nuevo encuentro. "*Lo uno (cristiano) coexiste con lo otro (incaico)*[4] *como complementos y correspondencias fecundos e integrativos, produciendo esta síntesis (o 'sin-creción')*" (Estermann, 2015: 302). La síntesis debe ser considerada desde un 'mestizaje' superador, asumiéndola con conocimiento y comprensión, renunciando a toda hegemonía cultural o lingüística; sólo así la asimilación será recíproca e integradora. Desde lo propio y en el propio estar, sin enajenamientos en aspectos que son foráneos a cada cultura.

[4] Podemos referirnos a cualquier pueblo abyayalense.

Paí Julián Zini[5] y Mario Boffil compusieron un tema musical titulado "Soy Región"[6], en el cual ponen de manifiesto la realidad mestiza del pueblo mesopotámico:

Traigo mis venas como esas calles
de tierra roja de mi región,
y por mis venas viene andando
distintas sangres en procesión…
Distintos pueblos con su talante,
su propia historia y su propia fe,
y en mí se mezclan y resucitan
y en ese fuelle, soy chamamé.
(…)
Soy descendiente del *tovayá*.[7]
cruza chamigo, soy *yoporá*.[8]
(…)
Soy pueblo nuevo, mezcla racial:
Un poco gringo y un poco *avá*.[9]
Soy resistencia, soy dignidad,
Soy esperanza, soy *sapucay*.[10]

Pero, como percibimos, sin esa mirada doliente del que se siente menospreciado por sus orígenes, sino con el orgullo de verse fruto del encuentro de dos mundos que se abrigaron, amaron y cuidaron mutuamente, pariendo la realidad de un pueblo nuevo y distinto, cuidadores de un paisaje deslumbrante, cultivadores de la utopía de la vida y caminante hacia la *ivy marä ey*.[11]

[5] Sacerdote, falleció el 16 de agosto de 2020.
[6] Fue grabada en el año 2001.
[7] *tovayá*: matrimonio entre aborígenes y españoles, lealtad.
[8] *yoporá*: mezcla.
[9] *avá*: aborígen.
[10] *sapucay*: grito, alarido, clamor.
[11] *ivy marä ey*: la tierra sin mal.

Aquí quisiéramos hacer memoria del tema "Vita Nostra" de Ennio Morricone en el film "The Missión" (1986):

Sic clamant,
Vita! Vita nostra! Tellus nostra!
Vita nostra![12];

En dónde en un idioma extraño, el latín eclesiástico del siglo XVIII y no en su *avañe'ë*[13], pone en evidencia el *sapukay* desgarrado del pueblo mbya guaraní que ha perdido su *teko*[14], porque le robaron su *ivy*, que no le pertenece a ningún *karai*[15] sino solo *Tupá*[16] y a *Tupâsy*.[17]

Tal como lo hace notar Dina Picotti, señalamos que la sensibilidad de nuestro pueblo es la captadora de las configuraciones en que se nos manifiesta la realidad, acogiendo su esencia y sentido, trascendiendo y recreando lo se nos revela y oculta en ella. El mestizo es expresión de una unidad nacida en la alteridad, no un mero sincretismo, "*lo que no respetaría ni la unidad ni la alteridad, sino una asimilación de términos diferentes*" (Picotti, 1990: 73), necesitamos saber "*asumir y formular nuestra forma mestiza, profundizando el conocimiento y la comprensión de nuestras raíces y demás componentes culturales*" (Picotti 1990: 76). El lenguaje integrador es expresión concreta del propio estar en este suelo.

2. "Tayta curita"

Los ritos y símbolos nos ayudan a hacer presente lo sagrado y numinoso, nos introducen en el mundo de lo mistérico, favorecen la relación con lo divino, nos revelan lo

[12] Traducción del autor: "Así claman/ ¡Vida! ¡Vida nuestra! ¡Suelo nuestro! ¡Vida nuestra!"
[13] *avañe'ë*: lengua guaraní.
[14] *teko*: vida, costumbre, estado, estilo, comportamiento.
[15] *karai*: señor.
[16] *tupa*: deidad suprema.
[17] *tupâsy*: "la madre de dios".

que no podemos conocer sin ellos y nos ponen en comunión con las otredades de los pueblos. "*Recuerdo con veneración la visita al hogar de una anciana quechua en Riobamba*[18] *(Ecuador), quién me saludó con esta expresión: 'tayta curita', manifestando de este modo la función mediadora del ministerio eclesial; y que como expresión de su acción de gracias me ofreció maíz tostado para alimentarme en el camino de regreso*".[19]

La experiencia de soledad y encuentro en la cercanía con los demás:

> (…) les permite tener [a nuestros pueblos] una actitud abierta a las necesidades de los demás. El don se hace así un don compartido. Por eso la solidaridad es una de sus virtudes. La gratitud de ese servicio es una de las características primordiales. El don se entrega sin esperar recompensa (Seibold, 2011: 98).

Don que se pone de manifiesto en la visita inesperada y en el cuenco con maíz ofrecido. La experiencia de los pobres de nuestra Abya Yala, en cuanto al compartir los bienes es algo habitual; nos enfatiza Francisco en *Fratelli Tutti* (FT): "*nadie puede experimentar el valor de vivir sin rostros concretos a quienes amar (...) la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad (...) no hay vida cuando pretendemos pertenecer sólo a nosotros mismos*" (2020, n° 87). Como expresión de un caminar común en el desamparo y melancolía de la Sierra Central, sin ayuda y sin víveres es imposible emprender viaje alguno.

El Padre Juan Carlos Scannone (1990: 205-208) permanentemente nos recordaba que:

> (…) es parte de la experiencia latinoamericana el redescubrimiento y la revalorización de la religiosidad popular, de su lenguaje simbólico y de la sabiduría popular (…) la

[18] Don Leónidas Proaño Villalba, Obispo de Riobamba (1954-1985), era llamado "*tayta* obispo" por las Comunidades del Chimborazo.
[19] Testimonio personal.

> sabiduría de los pueblos es el lugar originario de articulación entre religión y lenguaje (…) en y a través del lenguaje el misterio se dice, (…) como misterio.

El "tayta curita o tayta obispo" es expresión del saber de lo santo, del misterio, en la realidad concreta de "mis hermanos indios" como disfrutaba decir "el obispo de los indios". Es, sin lugar a duda, "un universal situado", una configuración de un pueblo creyente en una geografía concreta y en un tiempo determinado. Refiriéndose a lo anterior, el Padre Jorge Seibold (2004: 202) señala que "*no existe una mística intemporal y desprovista de algún tipo de racionalidad. Toda mística es situada (...) sin la razón no la podemos entender ni concebir*".

> El pueblo sencillo no posee la sabiduría intelectual, profana, producto de la experiencia y de las ciencias, ni tampoco goza de la sabiduría filosófica y teológica, (…), pero sí goza de esa sabiduría de los humildes (…) que le permite tener un conocimiento sapiencial de sí y de los misterios de Dios (Seibold, 2004: 211).

Por eso "*prefieren expresarse mediante un lenguaje simbólico y sensible, más que intelectivo*" (Seibold, 2011: 93). Es desde allí donde las comunidades y sus miembros "*resume[n] las vivencias históricamente compartidas y el modo con que asume[n] y manifiesta[n] la representación de sus problemas y el modo de enfrentarlos, así como sus fiestas y esperanzas*" (Ramírez Calzadilla, 1996: 2). No olvidemos que "*es propio de nuestra religiosidad popular expresar la fe con signos y símbolos sensible, (...), modos simples, sencillos, hasta ingenuos*" (Seibold, 2004: 204). Estas realidades son puestas de manifiesto en lo que acabamos de relatar y nos ponen ante un nuevo interrogante de tipo filosófico-teológico: ¿No son acaso sacramentos?[20]

[20] La IIIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla de los Ángeles (México) dedica a este tema varios párrafos (nn. 444-469).
La Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida (Brasil) en su redacción final expresa una visión reduccionista acerca del diálogo interreligioso: "puede enriquecer" (n. 9§g); a pesar de que en su cuarta redacción (n. 104) señalaba categóricamente "enriqueciéndonos a todos".

Los sacramentos, son *signos visibles y eficaces* de las realidades trascendentes, con las cuales no podemos relacionarnos si no es a través de ellos. Pero hay lugares y momentos sagrados, que son propicios para el encuentro, y a los cuales hay que venerar para no quedar fuera del *kairós*.[21] "*La experiencia humana es una experiencia mística*" afirma Seibold (2004: 191), constituye lo que denominamos 'mística popular'[22], expresión de la actitud contemplativa del pueblo. "*No se trata de una simple operación intelectual (...) Hay que abrirse a la contemplación, pero con los ojos amplios que hunden su mirada en la insondabilidad del Misterio contemplado*" (Seibold, 2004: 196).

"*Es parte de una 'originalidad histórica cultural' de los pobres de este continente" y fruto de 'una síntesis entre las culturas y la fe cristiana*' " (IIIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 1988: n. 448, Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 2007: n. 264). "*Es una espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos*" (Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 2007: n. 263). Al modo quechua o aymara que con su otear las alturas de los Andes, no solo admiran la inmensidad de sus altos, sino que se sumergen en las profundidades de *Tayta*[23]. La religiosidad europea dejó fuera de su mundo simbólico a las expresiones kairológicas de los habitantes de Abya Yala, aunque "*una auténtica mística cristiana [y popular] no puede ser individualista ni sectaria, sino al contrario profundamente [comunitaria] y eclesial*" (Seibold, 2004: 201); sin embargo, prevaleció el

[21] *Kairós*: "tiempo propicio".

[22] Mons. Sergio Alfredo Fenoy, en ese momento obispo de la Diócesis de San Miguel (Argentina), en la sesión correspondiente a la Piedad Popular durante la Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida, señaló lo siguiente: "Pido que no la consideremos como un modo devaluado o secundario de la vida cristiana. Eso sería olvidar el primado de la acción del espíritu y de la iniciativa del amor de Dios. En la *piedad popular* se contiene y expresa un profundo sentido de trascendencia, una espontánea confianza en Dios y una verdadera experiencia del amor teologal. Es también una expresión de la sabiduría sobrenatural, porque la sabiduría del amor no depende directamente de la ilustración de la mente, sino de la acción interna de la gracia, que puede convivir con muchos *condicionamientos intelectuales, psicológicos y morales*. Por eso invito a hablar de una *'espiritualidad popular'*, o de una *'mística popular'* (…) Hay también un modo de espiritualidad cristiana, muy espontáneo**,** *integrador de lo corpóreo, de lo simbólico y de las necesidades concretas de las personas*. Es una *espiritualidad inculturada*, que no por eso es 'espiritual', sino que lo es de otra manera". Citado por el P. Seibold (2011: 94). Lo destacado en cursiva es de nuestra autoría.

[23] *Tayta* sin complementos: "Dios Padre" en quechumara.

culto eurocéntrico, considerado único y universal, a la policromía originaria[24] de nuestros pueblos ancestrales. Negar la presencia de lo divino en las cosmovisiones originarias es expresión de etnocentrismo. Sólo se concebía un modo de celebrar y expresar 'lo religioso', y lo que fuera extraño a él era considerado ajeno a 'la verdadera fe', o sea a la de los Reyes Católicos.

3. Inculturación o aculturación

Si no existen relaciones recíprocas, ¿se podría intentar una interacción religiosa que condujera a un enriquecimiento mutuo? Seguramente que no, las múltiples expresiones religiosas de los pueblos del 'Nuevo Mundo' supervive a pesar de los desequilibrios de poder, de la intolerancia a lo diferente, de la minusvaloración de sus manifestaciones cultuales.

Durante el Sínodo Panamazónico, los indígenas elaboraron colectivamente un texto que fue leído por dos líderes de base –uno ecuatoriano y otro colombiano– ante el Papa Francisco en una reunión especial el 16 de octubre de 2019:

> Hermano Francisco,
> Recibe nuestro sincero cariño y respeto de los hermanos amazónicos.
> Valoramos mucho que tú hayas convocado este Sínodo Panamazónico con presencia de los diversos pueblos que habitamos en esta región de América Latina. Valoramos muchísimo más que hayas enfatizado que los indígenas nos atrevamos a hablar y que los demás nos escuchen y aprendan de nosotros. Somos nosotros los que conocemos a

[24] Durante el llamado "Sínodo de la Amazonía" celebrado en Roma, del 6 al 27 de octubre de 2019, del cual surge la Exhortación Apostólica *Querida Amazonía* del Papa Francisco (02 de febrero de 2020); a pesar de los esfuerzos por la interculturalidad, no deja de expresarse de modo ambiguo, creando un clima señado por la desconfianza mutua. En el n.106 manifiesta: "Porque mientras más profunda, sólida y rica es una identidad, más tendrá para enriquecer a los otros con su aporte específico". ¿Desde dónde juzgar a una identidad como profunda, sólida y rica? El Dr. Ángel Baldomero Espina Barrios, de la Universidad de Salamanca, el 07 de febrero de 2022, en el webinar "Seminario de Interculturalidad y Descolononización" expresaba lo siguiente: "'sinodalidad', como lo expresa el Papa argentino Francisco, es 'caminar juntos' pero no poniendo la propia cultura sobre la de los demás". Desde nuestra mirada, ¿estamos convencidos que la interculturalidad y la interreligiosidad no son cuestiones menores en la realidad actual?

fondo nuestra propia cultura, nuestra historia, nuestro modo de entender la vida, de cuidar la tierra y de relacionarnos con Dios.

Sin embargo, en la experiencia que vamos viendo en este Sínodo, todavía no es una realidad completa ese deseo tuyo. Varios sinodales siguen esperando sólo que repitamos con nuestras categorías lo que nos han enseñado y no valoran suficientemente nuestra palabra propia cuando hablamos de nuestros saberes milenarios. Deben reconocer que somos no sólo individuos aislados; somos los pueblos más antiguos aquí, primeros de hecho y primeros en derecho; somos naciones que preexistían a los actuales países y estados latinoamericanos, seguimos viviendo y resistiendo a la sistemática negación y violación de nuestros derechos.

(…)

Nuestros pueblos esperan que la Iglesia reafirme de manera urgente una alianza de hermanos con los pueblos amazónicos para que vivamos lo que Dios nos ha dado como proyecto de nuestra vida. Que la Iglesia camine y se comprometa con nosotros en nuestras luchas por la defensa y garantía de nuestros territorios y de nuestros Derechos Humanos y Colectivos. Pensamos de forma especial en la protección de los pueblos libres, o aislados, y de los lugares donde habitan.

(…)

Los indígenas no aceptamos ese tipo de desarrollo que los gobiernos y las empresas nos proponen; ese desarrollo que mata a nuestros pueblos, nuestras culturas, nuestros lugares sagrados, como tú mismo has denunciado. No se puede matar la tierra, porque ella es nuestra madre, vivimos dentro de ella y ella nos da la felicidad. Es de ella que viene nuestra sabiduría, es de ella que recibimos todo. Nuestro camino es otro: es asegurar una vida serena y feliz, produciendo en nuestros territorios de forma saludable, cuidadosa, protegiendo las aguas, y que así lo reciban nuestros hijos, nuestros nietos y bisnietos. Tenemos la responsabilidad de cuidar del futuro de los que vienen detrás.

(…)

La Iglesia debe respetar y apoyar de la misma manera a los hermanos que optan por otra denominación cristiana; también a los que deciden seguir con las tradiciones religiosas de sus ancestros. Es urgente que la Iglesia reconozca y respete las formas de cada pueblo de manifestar nuestra espiritualidad y que asuma el diálogo profundo como camino sinodal con nuestros pueblos.

> (…) no nos consideran interlocutores confiables y menos como sujetos primeros de la inculturación de la evangelización, (…) Déjennos experimentar en la inculturación de la Iglesia aun cuando en algunos casos cometamos errores.
> Confiados en su amor de hermano, lo abrazamos (López Hernández, E., comunicación personal, 06 de enero de 2022).

Son saberes situados, pero con valor universal, nada impide que nos apropiemos de ellos o que los reinterpretemos en un franco diálogo intercultural e interreligioso. *Pachamama*, *Pachatayta*, *Nguechem*, *Ñamandú*…siguen acompañando el caminar de muchas comunidades tanto en el mundo rural como en el urbano, en la selva, la meseta o la puna, son "*la tierra*" y nos constituyen en lo que somos: "*pueblo*". Más allá del mestizaje y desde su arraigo al suelo, como comunidades con identidades definidas resistieron desde sus otredades a la imposición "*de la cruz y la espada*" (Stanislaus y Ueffing, 2017: 13-27). "*La evangelización era en la práctica un pretexto o cuando más un sostén ético ideológico a los efectos de una empresa realmente económica y política, más que una finalidad espiritual de conversión de pueblos no cristianos*" (Ramírez Calzadilla, 1996: 8).

La llamada "inculturación del Evangelio" se transformó en una "aculturación" de los pueblos aborígenes; quienes tuvieron que adoptar las creencias y los comportamientos sociales del conquistador o, en el mejor de los casos, se mimetizaron en "la cultura y la religión oficiales" para permanecer en lo propio. Esto último se vivenció más concretamente en las comunidades afros, que 'dentro' de las imágenes de los santos cristianos "guardaban" sus propias deidades, en los *terreiros* se unen la imaginería cristiana y los ritos afros, pero sin confusión alguna.

4. Conclusión

Llegando ya al final de este breve planteamiento, y teniendo muy en cuenta el significado del fortalecimiento que nuestras opciones existenciales nos exigen para "*un progreso desde nuestro original sustrato cultural que es un tesoro para toda la humanidad*"; y que se convierte en una necesidad urgente por "*desarrollar esta conciencia*

de que hoy o nos salvamos todos o no se salva nadie" (Francisco, 2020: n. 137). El ser "*pueblo*" nos articula en búsquedas comunes, más allá de nuestras diferencias, conformando un proyecto comunitario, fruto de un sueño colectivo. "*Ser parte de un pueblo es parte de una identidad común, hecha de lazos sociales y culturales*" (Francisco, 2020: n. 158); vivimos "*una experiencia de salvación comunitaria*" (Francisco, 2015: n. 149), y por lo tanto aprendamos "*a aceptar a los otros en su modo diferente de ser, de pensar y de expresarse (…) Un diálogo en el que se busquen la paz social y la justicia es en sí mismo, más allá de lo meramente pragmático, un compromiso ético (…) en la escucha del otro ambas partes encentren purificación y enriquecimiento*" (Francisco, 2013: n. 250).

Cuando la "voz de Dios" se escucha de una vez y para siempre, hace perder esta polifonía y termina desafinando, busquemos "*sinceramente la verdad, la bondad y la belleza*" (Francisco, 2013: n. 257) y reconozcamos sus variaciones que suenan cada vez más fuerte en medio nuestro.

Referencias bibliográficas

IIIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. (1988). *La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*, Buenos Aires, CEA (DP).

Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. (2007). *Documento Conclusivo*, Buenos Aires, CEA (DA).

Estermann, Josef. (2015). *Filosofía Andina-Sabiduría indígena para un mundo nuevo*, Quito, Abya Yala.

Francisco. (24 de noviembre de 2013). Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (EG).

Francisco. (24 de mayo de 2015). Carta Encíclica *Laudato Si'* (LS).

Francisco. (3 de octubre de 2020). Carta Encíclica *Fratelli Tutti* (FT).

Ferrer, Horacio y Astor Piazzolla. (1981). *Milonga del Trovador*.

Fornet-Bentancourt, Raúl (ed.). (2004). *Crítica Intercultural de la filosofía latinoamericana actual*, Madrid, Trotta.

Krivoshein de Canese, Natalia y Feliciano Acosta Alcaraz. (2006). *Ñe'Êryru/Diccionario*. 3° Ed., Universidad Nacional de Asunción (Paraguay).

Martínez Gamba, Carlos (comp.). (2006). *El canto resplandeciente*, Buenos Aires, Edic. del Sol.

Melloni, Javier. (2018). *Perspectivas del Absoluto-Una aproximación místico-fenomenológica a las religiones*, Barcelona, Herder.

Picotti, Dina. (1990). *El descubrimiento de América y la otredad de las culturas*, Buenos Aires, RundiNuskin Ed.

Picotti, Dina V. (1995). *Pensar desde América – Vigencia y desafíos actuales*, Buenos Aires, Catálogos Ed.

Ramírez Calzadilla, Jorge. *La religiosidad popular en la identidad cultural latinoamericana y caribeña*. Recuperado de:

<http//biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/0915R070.pdf>. Fecha de consulta: 29 de diciembre 2021.

Rossi, Juan José. (2018). *América, el gran error de la historia oficial*, Rosario, Último Recurso/Junta Abya Yala para los pueblos libres.

Scannone, Juan Carlos. (1990). *Nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana*, Buenos Aires, Editorial Guadalupe.

Scannone, Juan Carlos. (1990). *Evangelización, cultura y teología*, Buenos Aires, Editorial Guadalupe.

Seibold, Jorge Roberto. (2004). "La mística popular como conjunción de fe y razón en América Latina", *Stromata*, Vol. 60, No. 3-4.

Seibold, Jorge Roberto. (2011). "La mística popular en la ciudad", *Stromata*, Vol. 67, No. 1-2.

Stanislaus, Lazar SVD y Martin Ueffing SVD. (eds.). (2017). *Interculturalidad-En la vida y en la misión*. Estella, EDV.

Torres Queiruga, Andrés. (2005). *Diálogo de las religiones y autocomprensión cristiana*, Santander, Sal Terrae.

Zini, Julián y Mario Boffil. (2001). "*Soy Región*".